



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

**FIESTA DE PENTECOSTÈS**  
**LECTIO DIVINA PARA JÓVENES**

**Leer desde la realidad el texto, meditar, orar y contemplar**

1. **Ver**

**ANTE LAS REALIDADES QUE ATRAVESAMOS NOS PREGUNTAMOS: ¿VALE LA PENA CREER?**

**Respondo a muchas personas que quieren ver las cosas, obras, acciones como simples cosas humanas, reflexionando un poco más, quiero decir que como dice el evangelio: “el espíritu sopla donde quiere”, nadie humanamente puede detener esta fuerza y poder del Espíritu Santo porque es la fiesta de PENTECOSTÈS de nuestra Iglesia, fiesta de alegría, júbilo, porque aunque los discípulos no entiendan, pero es más que significativo estar reunidos, así existiera temores como terminar como Jesús. Jesús les da algo de lo que ellos carecían, por miedo, temor, susto..incertidumbre, desolación.. todos salen de sus miedos:**

- **Jesús sale de su miedo de la muerte y se aparece a ellos resucitado**
- **A los discípulos les cuesta creer, por dudas, ante el sacrificio y muerte de cruz: ¿qué sigue?**
- **El encuentro tiene un momento festivo en la presencia del señor. Vuelve la alegría al cuerpo, vuelve el alma al cuerpo, se vencen los miedos, les da el poder de E.S., les da le poder de perdonar los pecados y retenerlos, es una gracia, regalo y don del E.S. sobre ellos.**
- **Ya el mostrar su manos y el costado se convierten en elementos secundarios, lo importante es que Jesús sana sus discípulos porque sopla sobre ellos así como en el Génesis, sopla sobre ellos como aliento de vida, ahora están reunidos con miedo y se convierte en fiesta que los hace salir de esos temores y miedos para vencerlos, sólo con la ayuda, asistencia del E.S.**

**Por eso vale la pena creer en medio de relativismos, lejanía del Señor y temores, miedos como lo dice el texto de hoy y nos lo aclara Benedicto XVI. Creer en el Espíritu Santo es creer en la Iglesia, creer en la acción de su espíritu en medio de nosotros, creer en los ministros, que son humanos y tienes fallas, errores pero tienen muchas más virtudes, dones y capacidades para guerrear y salir adelante en medio de situaciones complejas.**

• **El relativismo**

Benedicto XVI, ha temido que se generalice un clima cultural que podría denominarse de **«relativismo radical»**, con respecto a la verdad, el bien y la belleza, que terminen adulterando y trivializando el significado profundo del

acontecimiento cristiano o negando la consistencia sagrada de lo humano; un clima que adúltere, desfigure o abarate la salvación que trae Jesucristo y que convierta todo en opinable o modificable. Su oposición firme al relativismo, en un contexto de permisividad ética y de escepticismo intelectual, más allá del modo concreto en que se ha ejercido, es para mí signo de valor y de coraje.

- **El sufrimiento y el miedo**

Hoy estas mismas señales del crucificado – resucitado, se encuentran en los sufrimientos de la gente: la pasión de madres cabeza de familia, sin empleo ni trabajo, en nuestro país: injusticias de todo tipo, desolación no solo por cosas desesperanzadoras, sino miedos reales, causados por heridas anteriores, tenemos miedo a amar, a entregarnos, a servir sin interés y procurarnos evitar el dolor y el sufrimiento. También existen signos del hambre, de la tortura, de las guerras, de las enfermedades, de la violencia, de las injusticias. ¡Tantas señales! Y en las personas que reaccionan y luchan por la vida, Jesús resucita y se vuelve presente en medio de nosotros. La cultura del miedo se alimenta del ocultamiento. Trabaja a gusto en el silencio, pero no en la comunicación transparente. Se hace fuerte con la complicidad de todos, pero se resiente con la valentía de los que no se callan. Como el temor cobra poder con nuestra fantasía, poner nombre a aquello que nos da miedo sirve también para que recupere su dimensión real.



**FIESTA DE LA IGLESIA CATÓLICA  
TALLER DE PENTECOSTÉS  
TRABAJO EN GRUPOS**

PRIMERO RECUERDE LOS DOS TEXTOS QUE ESTAMOS ANALIZANDO

ADVERTENCIA:

1. VUELVA A LEER LOS DOS TEXTOS: GN 11,1-9 Y HECHOS APOSTÓLES 2, 1-13 (CFR. 1 CORINTIOS 12, 1-11)
2. REALICEN LA LECTIO DIVINA: LEER, DEJAR UN MOMENTO DE SILENCIO, MEDITAR, ORAR Y CONTEMPLAR EL TEXTO
3. LEA ATENTAMENTE LA PRESENTE GUIA QUE LE AYUDA A ENTENDER Y COMPRENDER LOS TEXTOS
  - SÍNTESIS

El relato de Gn 11, 1-9 habla de una torre llamada Babel, que casi con seguridad hace referencia a Babilonia. Las ciudades grandiosas e imponentes de Mesopotamia, con sus construcciones colosales, en las que hormigueros de hombres procedentes de diferentes partes del imperio hablaban todas las lenguas diferentes que eran conocidas. Todo esto debió de fascinar al israelita sencillo agricultor o ganadero que no había visto nunca nada semejante. Es como nosotros, ante los países desarrollados, ante la magnificencia de nuestras construcciones como son los centros comerciales, como lugares de encuentro de mucha gente, de muchas culturas, nosotros debemos discernir si son los babeles actuales o son los nuevos templos de evangelización, los areópagos actuales donde san Pablo predicó en su momento, que solo se convirtieron unos pocos, pero vale la pena reflexionarlo, porque es un reto para todos hoy. Pero sobre todo los lugares los hacemos nosotros como templos de Dios, más allá de cualquier otra razón, es importante tener en cuenta que los lugares los santificamos, ojalá no nos dejemos deslumbrar por lo fascinante, sino por saber utilizarlos como medios y lugares de evangelización, nuevos lugares como nuevos areópagos de evangelización. Nuestros retos no está en quedarnos encerrados en nuestros templos, sino en ir a estos lugares a evangelizar, como lugares de encuentro y oportunidad de hablar una misma lengua: el lenguaje del espíritu, el lenguaje del amor, de la fraternidad, amistad y solidaridad.

A los ojos del provinciano israelita, habitante de la periferia del imperio y temeroso de sus cambios de humor, la orgullosa Babilonia y los símbolos religiosos de sus templos (los monumentales «zigurat», reproducciones urbanas de las montañas sagradas), aparecen como la expresión del voluntarismo soberbio de un poder que pretende alcanzar la altura divina. Conviene subrayar que este rasgo de querer alcanzar la altura de Dios dejando constancia de su poder a la posteridad, se corresponde simétricamente en la actual redacción, al pecado de los primeros padres que quisieron, también ellos, ser como dioses. Aquéllos fueron expulsados del jardín y éstos, dispersados de la vega de Senaar, incapaces de entenderse, con una lengua fragmentada. Certera intuición de la conexión entre ambición de fama y poder y perturbación de la capacidad de entendimiento. Y siempre el tema del desalojo de la tierra como expresión categorial del resultado del pecado.

Pablo no concibe la disociación de la suerte del mundo y la del hombre. El momento actual es como un parto y esa es la esperanza que propone: «pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no solo ella, también nosotros que poseemos las primicias del espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo» (Rm 8,22-23). Para Pablo Jesús señala un comienzo absoluto, es un nuevo Adán (Rm 5, 2-6ss).

### **MOVIDOS POR EL ESPIRITU SANTO**

El Espíritu de DIOS está dentro de mi corazón, es una frase que debemos repetir en todo momento, reconocer que su poder cuando estamos dispuestos a llenarnos de él entra en nuestra existencia.

Al ser bautizados recibimos el ESPÍRITU SANTO, se instala en nuestra vida y es como una creciente que va fluyendo a medida que nuestra disposición para permitirle conducir nuestro corazón sea de una manera abierta, con confianza total y sin egoísmo alguno. El ESPIRITU SANTO es único y actúa en nosotros de una forma certera, nos llena de una seguridad que se refleja en los 7 dones que nos regala sin condición, colocándolos completamente a nuestra disposición.

Estos 7 dones son ciencia, consejo, entendimiento, fortaleza, piedad, sabiduría, temor de DIOS y van ligados a nuestras vidas, ellos nos ayudan a disponernos como parte del cuerpo de Cristo siempre y cuando haya en nosotros una serie de piadosas intenciones que nos conduzcan a la realización de buenas obras cimentadas en las enseñanzas de la palabra de DIOS y se conviertan en terreno fértil donde se siembren el árbol que produzca buenos frutos.

Así como alimentamos nuestro cuerpo a diario, cuando tenemos hambre o sed y nos desesperamos en ocasiones por tranquilizar nuestro organismo, debemos alimentar nuestro espíritu. Este se debe nutrir mediante la oración diaria y un encuentro personal con DIOS. Si profundizamos en el significado de los regalos que a diario recibimos, podemos entender que lo que somos, pensamos y vivimos es gracias a una fuerza misteriosa, fuerza poderosa que ha ido robusteciendo cada parte de nuestro ser y que ha crecido aceleradamente cuando hemos permitido que nos inunde con su majestuosidad. No existe obstáculo que pueda detenerla, arrasa como el fuego que quema cada parte de nuestras entrañas acelerando los latidos de nuestro corazón, llevándonos a sentir sensaciones únicas que alegran la vida y nos llenan de un deseo infinito por agradar y hacer la voluntad de DIOS. Esta fuerza fruto del amor inconmensurable entre DIOS padre y DIOS hijo es el ESPIRITU SANTO, motor que nos permite movernos a diario, luchar, perseverar, superar toda clase de obstáculos y problemas, hacer la voluntad de DIOS, un amigo que está dentro de nosotros dispuesto a recargar todo nuestro ser, solo es decirle "SI" y dejarse conducir por su inmenso poder.

Cada ser es único con diferentes dones, cualidades propias que nos identifican y nos encaminan en una tarea determinada y que bien utilizadas nos permiten complementarnos con nuestros hermanos, es muy importante descubrir lo mejor de cada uno, aprovecharlo al máximo pero siempre pensando en el bienestar de aquellos que nos rodean y que requieren de todo lo bueno que les podamos brindar.

Rejuvenezcamos nuestro corazón, iluminemos nuestro rostro, seamos felices, entremos en sintonía con DIOS, caminemos seguros, ganemos muchas batallas y conquistemos

para él todo lo que se nos permita, en su nombre, por su nombre, con su nombre y para su nombre seguramente los triunfos serán infinitos y nos iluminarán tanto que resplandecerán en cada rincón de este mundo.

El ESPIRITU SANTO sea nuestra inspiración y nos llene profundamente de gracias y bendiciones que nos permitan alentar a nuestros hermanos, interceder por ellos, por su bienestar, por su salud, por su crecimiento espiritual, en fin, hagamos todo en nombre de DIOS, si lo hacemos sentidamente y con mucha fe lograremos objetivos inimaginables, que todo sea con amor... Y los resultados saltarán a la vista.

**Oremos con confianza:**

ESPIRITU SANTO, te abro todo mi ser.

ESPIRITU SANTO, entra en mi vida.

ESPIRITU SANTO, en ti me abandono.

ESPIRITU SANTO, limpia mi corazón.

ESPIRITU SANTO, ilumina mi alma.

ESPIRITU SANTO, lléname de sabiduría.

ESPIRITU SANTO, fortaléceme hoy y siempre.

ESPIRITU SANTO, reconfortame en todo momento.

ESPIRITU SANTO, alegra mi existencia.

ESPIRITU SANTO, llévame a JESÚS.

ESPIRITU SANTO, enséñame a cumplir la voluntad de DIOS.

ESPIRITU SANTO, gracias por ser mi guía, mi escudo protector.

AMÉN

Bendiciones...

Giovanni



**RELACIÓN ENTRE LA VIDA SIN ESPIRITU Y PENTECOSTÉS**

<b>SIN EL ESPIRITU SANTO</b>	<b>PENTECOSTÉS</b>
<p>Dios aparece como el gran ausente de la historia.                      Cristo mismo se queda lejos “en aquel tiempo”, un simple personaje del pasado.                      El mismo Evangelio, inspirado por el Espíritu Santo, no leído desde el mismo Espíritu queda en letra muerta como cualquier libro del ayer.                      La Iglesia, si no está movida por el Espíritu, se convierte en pura estructura, en organización, en Derecho Canónico, en prohibiciones y condenas.                      La esperanza se funda más en la fuerza de la institución y las norma, que el alma que la vivifica.                      La misión, sin el Espíritu, no pasa de ser divulgación de ideas, propaganda del Evangelio, carente de coraje y valentía</p>	<p>Los cristianos entendieron que la nueva efusión del espíritu que los anima, tiende a restaurar la unidad quebrada desde Babel. Descubren, con admiración, en la nueva capacidad de entenderse más allá de las distintas lenguas y culturas, una realidad fundacional de la misma comunidad (Hch 2,1-11).                      “El Espíritu Santo habita en la Iglesia y en los corazones de los fieles como en un templo, ora en ellos y da testimonio de su adopción como hijos.                      Guía a la Iglesia a la plenitud de la verdad, la unifica en la comunión y en el ministerio, la instruye y dirige con diversos dones jerárquicos y carismáticos y la embellece con sus frutos. Hace rejuvenecer a la Iglesia y la conduce a la unión consumada con el Esposo”. (LG. N.4)</p>



### PECADOS CAPITALES VS VIRTUDES

Pecados Capitales (Catecismo #1866)	Virtudes para vencerles
1- <b>Soberbia</b> ante el deseo de alto honor y gloria	<b>Humildad</b> Reconocer que de nosotros mismos solo tenemos la nada y el pecado.
2- <b>Avaricia</b> ante el deseo de acaparar riquezas	<b>Generosidad</b> Dar con gusto de lo propio a los pobres y los que necesiten.
3- <b>Lujuria</b> ante el apetito sexual	<b>Castidad.</b> logra el dominio de los apetitos sensuales
4- <b>Ira</b> ante un daño o dificultad	<b>Paciencia.</b> Sufrir con paz y serenidad todas las adversidades.
5- <b>Gula</b> ante la comida y bebida	<b>Templanza.</b> Moderación en el comer y en el beber
6- <b>Envidia</b> resiente las cualidades, bienes o logros de otro porque reducen nuestra auto-estima	<b>Caridad.</b> Desear y hacer siempre el bien al prójimo
7- <b>Pereza</b> del desgano por obrar en el trabajo o por responder a los bienes espirituales	<b>Diligencia.</b> Prontitud de ánimo para obrar el bien.

#### PREGUNTAS EN GRUPO

1. ¿En qué forma Gn 11, 1-9 se constituye en clave hermenéutica (interpretación en la Iglesia) como ayuda para que nosotros reconozcamos nuestros babeles: desde los pecados capitales (PREGUNTAS EN EL ANEXO AL TALLER)?
2. ¿De qué manera enfrenta (Gn 11, 1-9): lugar de confusión, con el mensaje de Pentecostés (Hechos Ap 2, 1-13), lugar de lenguaje del E.S. donde todos hablaban lenguas por el PODER del E.S. qué relación encuentra (n) Usted (es) en relación a la religión como forma de vida comunitaria: puede ser su comunidad, parroquia, familia? ¿Es confrontar los dos textos y sacar las diferencias y semejanzas desde una confrontación con su vida?
3. Lea desde su propia realidad los contenidos éticos-religiosos de Gn 11 Y realice para el momento de la asamblea una oración en grupo acompañado de un signo-simbólica de los babeles actuales en su vida, familia, comunidad.

**ANEXO AL TALLER DE PENTECOSTÉS  
LEA ATENTAMENTE Y CUIDADOSAMENTE COMO BUEN CATÓLICO**

**1.- La Soberbia:**

Opinión demasiado buena que tiene uno de sí mismo. Admiración excesiva del propio yo. El orgullo hace que uno sea su propia ley, su propio juez en cuestiones de moral y su propio Dios. El orgullo engendra la censura, la maledicencia, las frases hirientes y la difamación de la personalidad de otros, que infla más nuestro "EGO". El orgullo hace que califique uno de imbéciles a quienes no están de acuerdo con uno. Preguntémonos:

- ¿Asumo actitudes de jactancia o vanagloria?
- ¿Me produce enojamiento que se hable de mí?
- ¿Soy acaso hipócrita?
- ¿Pretendo ser lo que no soy?
- ¿Soy terco?
- ¿Rehúso renunciar a mi voluntad o capricho?
- ¿Nunca doy mi brazo a torcer?
- ¿Soy voluntarioso/ a? ¿Me causa resentimiento todo lo que contraría mi voluntad?
- ¿Me peleo cada vez que mis deseos son amenazados?
- ¿Soy desobediente? ¿Soy renuente a someterme a las decisiones de quienes legítimamente son mis superiores?
- ¿Rehúso someterme a la Voluntad de Dios?

**2.- La avaricia:**

Apego desordenado a las riquezas. Perversión del derecho que Dios nos ha concedido de poseer cosas.

- ¿Quiero tener dinero como una finalidad en sí?
- ¿Deseo tenerlo como un medio para lograr una finalidad, como satisfacer necesidades de mi espíritu y de mi organismo?
- ¿Carezco de honradez? ¿ Hasta qué grado y en qué forma?
- ¿Correspondo con toda honradez, con mi trabajo al pago que por desempeñarlo se me da ?
- ¿Cómo empleo el dinero que gano?
- ¿Soy tacaño (a) con mi familia?
- ¿Siento apego al dinero en sí?
- ¿Hasta qué grado llega mi amor al lujo?
- ¿En qué forma ahorro dinero?
- ¿Me valgo de trampas ó no me detiene el hecho de que un negocio no sea limpio con tal de hacer y ganar dinero?
- ¿Trato de engañarme a mí mismo (a) y cierro los ojos en casos como estos?
- ¿Le llamo ahorro a lo que sé que es tacañería?
- Cuando se trata de negocios que pueden dejarme utilidades considerables, pero que obviamente son de mala fe, ¿trato de justificarme diciendo que "son negocios de gran envergadura" ?
- ¿Confundo lo que es un atesoramiento irrazonable, con lo que es asegurar el porvenir propio y de mi familia?
- Si en la actualidad no tengo dinero, ni ningún bien económico, ¿qué me propongo hacer para llegar a tenerlo?
- ¿Me valdría de medios poco limpios para lograrlo?

**3.- La lujuria:**

Afición desordenada a los placeres de la carne. Deseo excesivo de los placeres de la carne.

- ¿Soy culpable de Lujuria en cualquiera de sus formas?
- ¿Trato de justificarme cuando doy rienda suelta a mi apetito sexual, diciéndome que mis desmanes son "necesarios para la salud" o la expresión de mi individualidad?
- ¿Tengo relaciones sexuales extra-maritales?
- Si soy casado, ¿me conduzco como un hombre o como una bestia? ¿Realmente creo que la lujuria es amor?
- ¿Sé en el fondo de mí mismo que la lujuria no es amor y que el amor no se reduce al sexo?
- ¿Creo que la cuestión sexual no es mas que una parte del amor, una de las formas en que se manifiesta y que moralmente se limita al matrimonio?
- ¿He cometido excesos de lujuria que hayan afectado a mi razón en alguna de las siguientes



formas:

a.- Pervirtiendo mi modo de ver y de entender, hasta hacer que no pueda discernir la verdad?

b.- Menguando mi prudencia y por consiguiente dañando mi sentido de los valores, con el resultado de cometer desatinos?

c.- Amando mi egoísmo y como consecuencia, falta de consideración de mi parte?

d.- Debilitando mi voluntad hasta llegar a perder la facultad para tomar una decisión y convertirme en un ser voluble?

¿Es posible que Dios, tal como lo concibo, le conceda lo que le pida a una persona relajada en sus costumbres sexuales, dentro o fuera del matrimonio?

¿Aprobaría Dios mis hábitos sexuales?

4.- La envidia:

Disgusto ó pesar del bien ajeno.

¿Me molesta que otros sean felices o tengan éxitos tal cómo si esa felicidad o ese éxito, fuese algo que me lo hubiesen quitado a mí?

¿Me causan resentimiento aquellos que son más inteligentes que yo, porque envidio que lo sean?

¿Censuro lo que hacen otros porque para mis adentros, quisiera haberlo hecho yo, por el honor o el prestigio que eso trae?

¿Soy envidioso al grado de tratar de menguar la personalidad de alguien intrigando insidiosamente contra él?

¿Propago chismes?

¿Creo que son envidiosos aquellos que llaman hipócritas a quienes aunque sujetos a error como todo ser humano, tratan de cumplir con los preceptos de su religión? ¿ Soy culpable en ese sentido?

¿Califico de presumidos a quienes son bien educados o instruidos, porque les envidio esas ventajas?

¿Es real el aprecio que manifiesto por otros?

¿Envidio a alguien por alguno de los motivos mencionados o por cualquier otro?

5.-La ira:

Cólera, enojo, apetito de venganza. Irritación, movimiento desordenado del alma ofendida. Molestia.

¿Me dejo llevar por la ira?

¿Tengo arranques de cólera?

¿Siento deseos de venganza?

¿Juro que: "esto me lo pagarán"?

¿Recurso a la violencia?

¿Soy susceptible, sensitivo o impaciente con exceso?

¿Me molesto por cualquier cosa?

¿Murmuro o refunfuño?

¿Ignoro que la ira es un obstáculo para el equilibrio de la personalidad y para el desarrollo espiritual?

¿Me doy cuenta de que la ira rompe el equilibrio mental y por consiguiente, impide juzgar acertadamente?

¿Dejo que me maneje la ira, cuando sé que me ciega a los derechos de los demás?

¿Como puedo justificarme ni el más insignificante berrinche, cuando sé que la ira rompe la concentración que necesito para poder cumplir con la voluntad de Dios?

¿Me contagia la ira de otros que por su debilidad se molestan conmigo?

¿Puedo esperar que la Serenidad de Dios llegue a mi alma, mientras ésta está sujeta a mis accesos de ira, motivados a veces por insignificancias?

6.- La gula

Falta de moderación con la comida o en la bebida. Abuso del placer que Dios ha conferido de comer y beber lo que necesitamos para nuestra subsistencia.

¿Me debilito moral o intelectualmente debido a mis excesos con la comida o con la bebida?

¿Acostumbro a comer con exceso, esclavizándome así a los placeres de la mesa?

¿Creo que el hecho de comer o beber con exceso no afecta a la moral en mi vida?

¿He bebido o comido con tal exceso que haya vomitado, para luego seguir bebiendo o comiendo?

Bebo con tal exceso que esto llega a afectarme en alguna de las siguientes formas:

- a) Deteriorando mi mente y mi personalidad?
- b) Afectando directamente mi capacidad para concentrarme, mi memoria y mi manera de juzgar las cosas?
- c) Perdiendo mi dignidad y mi responsabilidad social?
- d) Llegando a ser un estado crónico en mi vida la desesperación?
- e) Debilitando considerablemente mi voluntad?
- f) Llegando a predominar en mí un concepto materialista de la vida?

7.- La pereza:

Vicio que nos aleja del trabajo, del esfuerzo. Enfermedad de la voluntad que nos hace descuidar nuestro deber.

¿Soy perezoso (a)?

¿Soy dado a la holganza o indiferente cuando se trata de cosas de orden material?

¿Soy tibio o descuidado en mis oraciones?

¿Desprecio la disciplina?

¿Prefiero leer una novela que algo que requiera un esfuerzo mental?

¿Soy pusilánime para llevar a cabo lo que moral o espiritualmente es difícil?

¿Soy descuidado (a)?

¿Siento aversión por lo que signifique esfuerzo?

¿Me distraen fácilmente las cosas de orden temporal de las que son espirituales?

¿Llega mi indolencia al grado de desempeñar descuidadamente mi trabajo?

